

La lexicografía bilingüe desde Nebrija a Oudin

Gloria Guerrero Ramos. (Universidad de Málaga)

Con la presente comunicación queremos estudiar la lexicografía bilingüe española que se inicia en Elio Antonio de Nebrija, con el *Vocabulario español-latino*¹ y culmina en César Oudin, con el *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*.²

Nebrija, con el *Diccionario latino-español*³ y el *Vocabulario español-latino*, se convierte en el precedente de la lexicografía española posterior y es tomado como modelo por lexicógrafos extranjeros para la construcción de sus vocabularios bilingües o plurilingües.

Para comprobar lo dicho hemos comparado, siguiendo un orden cronológico, el léxico atesorado en la primera edición de una serie de obras lexicográficas bilingües comprendidas entre la publicación del *Vocabulario* de Nebrija hasta el *Tesoro* de Oudin. No cotejaremos las distintas ediciones de que han sido objeto las obras en cuestión, puesto que no pretendemos considerar una historia de la lexicografía bilingüe, sino sólo descubrir la posible influencia que tuvo Nebrija en dichos lexicógrafos, y de ahí que sólo tengamos en cuenta su primera edición.⁴

La influencia de Nebrija en la lexicografía bilingüe fue señalada por Samuel Gili Gaya.⁵ Entre los lexicógrafos que menciona como representantes de dicha influencia, hemos elegido aquellos más significativos, más conocidos y en los que, quizá, se puede ver más claramente la mencionada influencia.

El estudio lo realizamos a partir de las voces contenidas en la letra *A* de sus respectivas obras. Y, respetando el orden cronológico al que nos hemos referido, para la comparación con cada uno de los autores, hemos de comenzar nuestro recorrido en la lexicografía árabe-española. En su representante, Fr. Pedro de Alcalá,⁶ encontramos

1. NEBRIJA, Elio Antonio de, *Vocabulario español-latino*, Salamanca (¿1495?), facsímil de la RAE, Madrid, 1951, reproducido nuevamente por la RAE, en Madrid, 1989 y patrocinado por la Asociación de Amigos de la Real Academia Española. De ahora en adelante citaremos *Vocabulario*.

2. OUDIN, César, *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, París, Marc Orty, 1607. Manejamos las microfichas realizadas por ETD, colección Hispania Lingüística, Barcelona, 1985. También hemos manejado microfilm del ejemplar R-i/32 existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, 2ª ed. 1616. Citaremos *Tesoro*.

3. NEBRIJA, Elio Antonio de, *Diccionario latino-español*, Salamanca (1492), estudio preliminar por Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, facsímil, Puvill Editor, Barcelona, 1979. De ahora en adelante citaremos *Diccionario*.

4. Sólo en el caso de Oudin hemos recurrido de cuando en cuando a la segunda edición de su obra publicada en 1616. Véase COOPER, Louis, «Sebastián de Covarrubias: una de las fuentes principales del *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1616) de César Oudin», en *Bulletin Hispanique*, LXII, nº 4, 1960, pp. 365-397.

5. GILI GAYA, Samuel, *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, tomo primero A-E, C.S.I.C., Patronato «Menéndez Pelayo», Instituto «Antonio de Nebrija», Madrid, 1960, en el prólogo págs. VII a XV y en la bibliografía págs. XVII a XXIV.

6. ALCALÁ, Pedro de, *Vocabulista aravigo en letra castellana*, Granada, 1505. Manejamos fotocopia del ejemplar de la Biblioteca Nacional, que lleva la signatura R/2169. Hemos utiliza-

la primera y principal muestra de la pervivencia nebrisense, según lo que él mismo indica en el prólogo de su obra: «acorde e[co]jer una de las compilaciones que ay de vocablos para la tra[ns]ladar en aravigo. y entre otras pareciome a comodada a nue[st]ro ca[st]ellano. aquella que hizo el honrrado y prudente varon mae[st]ro antonio de lebrixa».⁷

A continuación pasamos a la lexicografía italiana, donde Cristóbal de las Casas se muestra como un gran conocedor de la obra nebrisense. En su vocabulario⁸ también se puede ver, aunque él no lo reconozca expresamente, la influencia de Nebrija.

Seguimos con el análisis de la lexicografía inglesa para la que hemos elegido los diccionarios de Percyvall⁹ y Minshev.¹⁰ Los estudiamos juntos —aunque el primero no es un diccionario bilingüe, sino trilingüe y monodireccional—, puesto que la obra del segundo se podría considerar una edición ampliada de la del primero. De hecho, el propio Minshev declara que su diccionario es el de Percyvall aumentado con una serie de vocablos (los señalados con asterisco). Y además pone el inglés-español.

Concluimos nuestro recorrido con la lexicografía francesa, en la que estudiamos, en primer lugar, el diccionario de Palet¹¹ y, en segundo lugar, el de Oudin.¹² En ambos se observa que Nebrija fue una fuente importante, si bien no la única.

Podríamos haber elegido lexicógrafos en los que la influencia de Nebrija se hubiese podido apreciar, incluso, con mayor claridad. Tal es el caso de Calepino o Junius, por ejemplo, pero, al pretender limitarnos a la lexicografía bilingüe española, hemos tenido que dejarlos fuera de nuestro estudio.¹³

En el primero de los lexicógrafos estudiados, Pedro de Alcalá, se puede hablar no sólo de influencia sino incluso de copia, ya que prácticamente se trata del Nebrija traducido al árabe. Efectivamente, como él mismo indica en el prólogo de su obra, toma la parte española de Nebrija y sustituye la latina por el árabe, excepto algunas inclusiones y ciertas supresiones.¹⁴ Tras la comparación efectuada entre la obra de

do la impresión microfotográfica realizada por The Hispanic Society of America, New York, 1928. Y también la edición realizada por Paul de Lagarde, Gotinga (1883), 1971, que lleva por título *Petri Hispani de lingua arabica libri duo*.

7. *Ibidem*, fols. a ij vuelto y a iij recto.

8. LAS CASAS, Christoval de, *Vocabulario de las dos lengvas toscana y castellana* (...). En Sevilla, 1570. Manejamos fotocopia del ejemplar R/24098, existente en la Biblioteca Nacional de Madrid. Hay edición reciente llevada a cabo por David Kossoff, Providence, 1989.

9. PERCYVALL GENT., Richard, *Biblioteca Hispanica*. Containing a *Grammar*, with a *Dictionarie in Spanish, English, and Latine* (...) Imprinted at London, by John Iackson, for Richard Watkins, 1591. Manejamos fotocopia del ejemplar 3/4954 existente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

10. MINSHEV, John, *A dictionarie in spanish and english* (...) Imprinted at London, 1599. Manejamos fotocopia del ejemplar 3/45017 existente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

11. PALET, Ioan, *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, París, Matthieu Guillimet, 1604. Manejamos microfilm del ejemplar R/23641 existente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

12. OVIDIN, César, *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, ya citado.

13. GALLINA, Annamaria, *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Leo S. Olschi-Editore, Firenze, 1959, donde demuestra que Ambrosio Calepino y Hadrianus Junius se han servido totalmente de la obra nebrisense. En su estudio se puede observar que prácticamente todos los lexicógrafos italianos si no han copiado la obra de Nebrija, al menos muestran conocerla perfectamente.

14. ALCALÁ, Pedro de, *op. cit.*, Prólogo, fol. a iij.

ambos autores, podemos señalar varios tipos de fenómenos en la adaptación del Nebrija por parte de Alcalá:

1) Incorporación de los vocablos tal como se encuentran en la obra nebricense. Son casos evidentes, por ejemplo:¹⁵

Alguazil. officialis p̄fecti. uel executor.	Alguazil. guaz̄ir guaz̄ára.
Alguaziladgo. officialis magiſtratus.	Alguaziladgo. guiz̄ára.

2) Supresión de algunos vocablos. Se trata sólo de ciertas formaciones femeninas, como por ejemplo

Alfereza. ſignifera. ç. uxeilifera. ç.	...
--	-----

En otros casos simplemente ha dado el vocablo con carácter genérico, y ha eliminado las distintas matizaciones o especificaciones que Nebrija le ofrecía, por ejemplo

Alferez. ſignifer. eri. uexilifer. eri.	Alfereç. firič furc̄in.
Alferez de aguilas. aquilifer. eri.	xxx
Almorrana con ſangre. hemorrhis. idis.	Almorrana, beguic̄ir.
Almorrana ſin ſangre. condyloma. atis.	xxx

También quedan eliminadas en el vocabulario de Alcalá todas aquellas entradas calificadas por Nebrija como 'arábigas': «Algarada en aravigo. tumultus. us», «Alhaje en aravigo. tonſor. oris», etc. La ausencia de algunos otros vocablos puede ser debido a que, como él mismo afirma, no tenían equivalencia en árabe.¹⁶

3) Adición o introducción por parte de Alcalá de una serie de vocablos que no se encuentran en Nebrija. Se trata, sin embargo, de formaciones que derivan de palabras que, por supuesto, sí están en Nebrija. Es el caso de «Alijado. mumélleç in» introducido por Alcalá, mientras en Nebrija sólo encontramos «Alijar hazer lijo» y «Alijadura» (también recogidas por Alcalá).

Aunque muy raramente, también se da el fenómeno contrario a uno de los señalados en el punto dos: es Alcalá quien introduce especificaciones o matizaciones tras el vocablo generalizador, correspondiendo éste al único que aparece en Nebrija. Así por ejemplo:

Algodon. goſſipium. ij. unde goſſipinus. a. ñ.	Algodon. algodón.
xxx	Algodõ enla tinta. liqqe liqqéç.

El grupo en el que se incluye mayor número de vocablos es el primero (incorporación de los vocablos tal como se encuentran en Nebrija). Y el número de voca-

15. De ahora en adelante, en todos los ejemplos, colocamos a la izquierda la entrada tal como se encuentra en el *Vocabulario*. A la derecha las entradas del lexicógrafo correspondiente. Indicamos con una serie de puntos que la palabra falta en la correspondiente serie. La serie de cruces se emplea para indicar entradas que si bien no se recogen de manera exacta, pueden estar incluidas en la voz anterior —normalmente ésta presenta un carácter totalizador o genérico que engloba las distintas matizaciones de uno u otro autor—.

16. ALCALÁ, Pedro de, *op. cit.*, fol. a iij.

blos no comunes no es mostrativo, ya que Alcalá, incluso para éstos, ha tenido muy en cuenta a Nebrija.

En cuanto al representante que hemos elegido de la lexicografía italiana, Cristóbal de las Casas, parece ser, como dijimos, un conocedor directo de la obra de Nebrija. Los fenómenos que se dan en la adaptación o utilización de Nebrija por su parte son, prácticamente, los que hemos analizado en Alcalá.

1) Incorporación de los vocablos tal como se encuentran en Nebrija, sin negar por ello que «sebbene egli sia largamente servito del dizionario spagnunolo-latino del Nebrija, l'ha fatto con molta indipendenza e buon senso». ¹⁷ La mayoría de los vocablos de la obra de cristóbal de las Casas está ya en la de Nebrija. Si en la de Las Casas faltan voces se debe sólo a la mayor envergadura de la de Nebrija. Son ejemplos evidentes

Almoneda. auctio. onis. fectio. onis.

Almoneda. Incanto.

Almonedear. auctionor. aris.

Almonedear. Vender al incanto.

2) Supresión de una serie de vocablos existentes en Nebrija. En general, como también sucedía en Alcalá, son formaciones femeninas, como por ejemplo «Alfereza. fignifera. ç. uexilifera. ç.» de Nebrija, no presente en Las Casas.

También se produce la eliminación de las distintas matizaciones o especificaciones ofrecidas por Nebrija, por ejemplo

Alferez. fignifer. eri. uexilifer. eri.

Alferez. Alfero alfihero, banderale, gonfaloniere, fignifero.

Alferez de aguilas. aquilifer. eri.

xxx

Almorrana con fangre. hemorrhois. idis.

Almorrana. Cresta, porrofico.

Almorrana sin fangre. condyloma. atis.

xxx

Elimina, por otro lado, todos aquellos lemas que en Nebrija aparecían con el calificativo «en aravigo», al igual que Alcalá, por ejemplo, «Algarada en aravigo», «Alhajeme en aravigo», etc.

Por último, se suprime una serie de vocablos existentes en el léxico nebrisense, quizás palabras en desuso o latinismos. Y la supresión de alguna voz junto a la incorporación de otra de la misma familia léxica. Así por ejemplo, suprime el sustantivo *Alifadura* pero incorpora el infinitivo.

3) Adición de unos cuantos vocablos que, en la mayoría de los casos, son «sostantivi verbali o participi passati di verbi già presenti all'infinito nel dizionario del Nebrija. E ciò è facilmente comprensibile se si pensa che il vocabolario del Las Casas si dirigeva ad una categoria di persona indubbiamente meno colte degli studiosi ghe usavano un vocabolario latino». ¹⁸

Se observan, por último, algunas verdaderas adiciones al no ser formaciones a partir de palabras presentes en el *Vocabulario* de Nebrija. Son familias léxicas como la de *Alimentar*, *Alojar*, *Alquilar*, o sustantivos aislados como *Algalia*, *Almidon*, *Alquitrán*, etc., palabras que servirán de precedente a los lexicógrafos posteriores. Así pues, como dice Gallina, Las Casas «aggiunge anche un notevole di vocaboli origina-

17. GALLINA, Annamaria, *op. cit.*, p. 167.

18. *Ibidem*, p. 167.

li, inesistenti nel Nebrija». ¹⁹ Por el material que hemos aportado, si no llegamos a afirmar, como la investigadora italiana, «che il materiale lessicale de Las Casas assume cosi una fisionomia propria», ²⁰ sí hemos de reconocerle cierta originalidad y cierta independencia. Pero, prueba de que no es tanta su «fisonomía propia» es que el grupo de vocablos incorporados tal como se encuentran en Nebrija resulta el de número más elevado.

Nos toca ahora entrar en el análisis de la lexicografía inglesa. Si bien no podemos hablar de plagio por parte de Percyvall ni de Minshev, no cabe duda de que tanto uno como otro conocían perfectamente la obra nebrisense, de la que, como los otros lexicógrafos que venimos comentando, se han servido.

La aparición de los vocablos existentes en Percyvall tal como se encuentran en Nebrija es algo que, nuevamente, puede comprobarse con ejemplos como los siguientes:

Algodon. goſſipum. ij. unde goſſipinus. a. ũ.	Algodon. Cotton, Gossipium.
Algorfa o ſoberado. contignatio. onis.	Algorfa or Soberado, a loft, a ſtoric, Tabulatum.

Podemos establecer un paralelismo con Las Casas, ya que, en principio, puede parecer que esa incorporación no es tan absoluta como afirmamos cuando en Percyvall hay menor número de vocablos —y entradas— que en Nebrija. ²¹ Pero esta disminución se explica con claridad considerando que, si en Nebrija cinco entradas eran equivalentes a dos en Las Casas, ahora, en Percyvall, son equivalentes sólo a una. Es algo que Roger J. Steiner ha demostrado mediante la palabra *fuelle*. ²²

Podemos afirmar que Percyvall hace un uso más extenso de Nebrija: presenta una serie de palabras no recogidas por Las Casas que sí estaban en el *Vocabulario* de Nebrija. ²³ No ofrecemos todos los casos que hemos encontrado, ya que excedería los límites de este trabajo. Pero veamos algunos ejemplos:

Almenara de açofar. lucernaga polymyxos.	Almenára de açofar, a candleſticke of braſſe with many ſockets, Lucerna polymixos.
Alquinal moriſco. ſudarium lintheum.	Alquinal moriſco, a handkercher, Sudarium linseum.

En cuanto a la supresión de vocablos, observamos en Percyvall el mismo procedimiento que en los lexicógrafos hasta ahora estudiados: elimina ciertas formaciones

19. *Ibidem*, p. 167.

20. *Ibidem*, p. 167.

21. Comparamos el léxico no a partir de Nebrija sino de Percyvall. Por tanto, lo que nos interesa es comprobar que la gran mayoría de los vocablos que componen el diccionario de Percyvall, estaban en Nebrija. No debemos tener en cuenta, pues, los vocablos existentes en Nebrija que Percyvall no tomó.

22. STEINER, Roger J., *Two centuries of spanish and english bilingual lexicography (1590-1800)*, Mouton, La Haya-París, 1970, pp. 20-21.

23. Véase STEINER, Roger J., *op. cit.*, p. 21.

femeninas, como por ejemplo *Alfereza*, y suprime las distintas matizaciones o especificaciones ofrecidas por Nebrija.²⁴ Al contrario que Las Casas, no suprime nunca las palabras con el calificativo «en aravigo», lo que supone un aumento de su vocabulario respecto al de Las Casas.

Por lo que se refiere a la adición de vocablos, tuvo más oportunidad que Las Casas de recurrir a otros lexicógrafos y de ahí que presente una mayor riqueza léxica, si bien su vocabulario sigue siendo más reducido que el de Nebrija. Esta riqueza se debe fundamentalmente a un mejor aprovechamiento del material nebrisense —como hemos visto— y, por otro lado, a una buena utilización del material que Las Casas le brindaba.²⁵ También en este caso el grupo más numeroso es el de vocablos incorporados tal como se encuentran en Nebrija.

El segundo lexicógrafo inglés elegido, Minshev, se sirve de Nebrija con mayor intensidad, incluso, que Percyvall. Junto a todos aquellos vocablos tomados por Percyvall de Nebrija, Minshev presenta algunos más que se encuentran también en el nebrisense y no habían sido considerados por Percyvall, como por ejemplo *Aliox* y *Aljuba*.

Los fenómenos que podemos observar en la adaptación de Nebrija por parte de Mishev son, prácticamente, los mismos que hemos comprobado en Percyvall.

El grupo de vocablos incorporados tal como se encuentran en Nebrija se constituye, pues, de todos los que toma de Percyvall más algunos olvidados por éste, como *Algezira*, *Almazén de Aguaducho*, etc.

Cuando suprime vocablos, parece actuar también del mismo modo que Percyvall, es decir, elimina las especificaciones o matizaciones que ofrecían Nebrija y, en parte, Las Casas.

El grupo de vocablos añadidos respecto a Nebrija está representado en Minshev por un número más elevado que en Percyvall. Entre la obra de Percyvall y la de Minshev median ocho años y, por tanto, este último tuvo mayor oportunidad de consultar otras obras lexicográficas. Pero, sin embargo, este mayor número de vocablos no muestra una mayor riqueza léxica, al no deberse a la introducción de vocablos nuevos, sino, fundamentalmente, a la utilización de una entrada para cada variante ortográfica de un mismo vocablo, y a la presentación de derivados de palabras existentes en Nebrija, Las Casas o en Percyvall.²⁶

En cuanto a la lexicografía bilingüe francesa hemos elegido, como dijimos, a Palet y Oudín. El primero de ellos, Palet, construyó su diccionario, según han puesto de relieve Cooper y Verdonk,²⁷ basándose en Hornkens.²⁸ Nosotros hemos realizado una comparación entre el léxico existente en la *A* de Hornkens y el de la *A* de la parte francés-español de Palet. También hemos comparado las voces españolas existentes en la *A* de Hornkens con las correspondientes de Palet. Y hemos comprobado que

24. Véase STEINER, Roger J., *op. cit.*, p. 29.

25. *Ibidem*, p. 20.

26. Véase STEINER, Roger J., *op. cit.*, pp. 42-43 y GALLINA, Annamaria, *op. cit.*, p. 257.

27. COOPER, Louis, «El Recueil de Hornkens y los diccionarios de Palet y de Oudín», en *NRFH*, año XVI, núms. 3-4, 1962, pp. 297-328; VERDONK, Robert, «Contribución al estudio de la lexicografía española en Flandes en el siglo xvii (1599-1705)», en *BRAE*, LIX, 1979, pp. 289-369.

28. HORNKENS, Henrico, *Recueil de dictionnaires francoys, espaignolz et latins. Recopilacion de dictionarios franceses, españoles y latinos. Congesta dictionariorm, gallicorm, hispanicorm & latinorm*. Bruselas, 1599. Manejamos microfilm del ejemplar 3/51233 existente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

para la parte francés-español Palet se sirvió, casi plagió a Hornkens, aunque, desde luego, no en la medida en que lo hizo Oudin. Son ejemplos significativos: (Hornkens: «Acre. agrio. acer, acris, & hoc acre»; «acrimonie. agrura, agudeza, picāte. acrimonia, acritas, acritudo». Palet: «Acre, Agrio, acedo, auinagrado»; «Acrimonie, Agudeza, picante, agrura, agror»). Sin embargo, para la parte español-francés, Palet no sólo recurrió a Hornkens sino también a Nebrija.

Hemos comprobado que entre Palet y Nebrija se da una serie de similitudes dignas de tener en cuenta. Verdonk, al estudiar las fuentes de Hornkens, afirma que entre éste y Nebrija existen algunas coincidencias, y no descarta el hecho de que Hornkens lo haya consultado de vez en cuando.²⁹ Y más recientemente el mismo Verdonk dice: «On peut affirmer avec une quasi certitude qu'il a consulté le *Dictionarium latinohispanicum* de Nebrija qui avait d'ailleurs plusieurs fois à Anvers durante le 16e siècle (Peeters-Fontainas, 1965, 825-828) et que Hornkens a donc pu consulter sans problème».³⁰

Nosotros hemos llevado a cabo una comparación de las voces españolas existentes en la *A* de Hornkens con las correspondientes existentes en el *Vocabulario* de Nebrija y hemos comprobado que son muchas las que el primero pudo tomar del segundo. También hemos llevado a cabo una comparación entre voces existentes en el *Diccionario*, cuya primera documentación adelantamos a Nebrija³¹ y la obra de Hornkens y, efectivamente, Hornkens las toma tal como se hallan allí. Véanse, por ejemplo, *Ahito*, *Bestialidad*, *Betonica*, *Centellear*, etc. Así pues, Palet muy bien pudo recibir la influencia de Nebrija a través de Hornkens, pero no es así. Palet conocía perfectamente la obra de Nebrija —y no sólo el *Vocabulario*, sino también el *Diccionario*—, de la que se sirvió directamente. El mismo Cooper no se explica una serie de acepciones y acepta la posibilidad de que vengan de alguna otra fuente escrita.³²

No es objeto de nuestro estudio ver en qué medida Palet utilizó a Hornkens o qué otras fuentes tuvo en cuenta,³³ sino simplemente mostrar que Nebrija es un claro precedente, olvidado hasta el momento, de los lexicógrafos franceses, en la misma medida en que lo fue para los ingleses, italianos, etc., es decir, precedente de toda la lexicografía bilingüe posterior a él. En todos ellos se observa una dependencia relativa respecto de los demás y, si nos detuviéramos en estudiar las distintas ediciones de que fueron objeto sus obras, un encadenado plagio mutuo.

Los tres fenómenos que venimos analizando en la adaptación de Nebrija por parte de los distintos lexicógrafos, se observan también en Palet de una manera muy evidente. Prueba de la influencia nebrisense en Palet es que casi la mitad de las palabras estudiadas en la *A* de la parte español-francés proceden del *Vocabulario*. Y la

29. VERDONK, Robert A., *art. cit.*, p. 300.

30. VERDONK, Robert A., «“Le Recueil” de H. Hornkens (Bruxelles, 1599), premier dictionnaire français-espagnol», en *Actes du XVIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, Université de Trèves (Trier), 1986, publiés par Dieter Kremer, tome IV, section VI: Lexicologie et Lexicographie, p. 62.

31. Véase GUERRERO RAMOS, Gloria, *El léxico en el Diccionario (1492) y en el Vocabulario (¿1495?) de Nebrija*, editada en microfichas por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga e impresa por ETD, S.A., Micropublicaciones, Málaga, 1988, pp. 556-586, microfichas 6-7.

32. COOPER, Louis, «El Recueil (...)», ya citado, p. 313.

33. Véase al respecto los artículos de Verdonk ya citados y «El Recueil (...)» de Cooper también citado.

mayoría de las adiciones pudieron surgir no sólo de Hornkens, sino también de Nebrija, ya que se trata de derivados existentes en él, como es el caso de *Aliviado*, *Aliviador*, *Aliviamiento* a partir de *Aliviar*, el de *Alongado* desde *Alongar*, *Almorrinado* de *Almorrana*, etc.

Por último, mediante las palabras que documentamos por primera vez en el *Diccionario*, hemos comprobado que Palet recurre a esta obra en más ocasiones de las que lo hace Hornkens. Véanse, por ejemplo, *Abejaruco*, *Adelgazar*, *Banquero*, *Centaurea*, etc.

Oudin, para la construcción de su diccionario, se basó fundamentalmente en Palet, como han demostrado Cooper y Verdonk.³⁴ Sin embargo, amplió su diccionario bastante respecto al de Palet, para lo cual recurrió directamente a Hornkens.³⁵ Nosotros hemos efectuado las mismas comparaciones entre la obra de Hornkens y Oudin que entre Hornkens y Palet y hemos comprobado que para la parte francés-español sí se puede hablar de plagio por parte de Oudin.³⁶ Véanse, por ejemplo, *Ablatif*, *Able*, *Ablution*, palabras que, sin embargo, no han sido tomadas por Palet. En cambio, para la parte español-francés, aunque también recurre directamente a Hornkens, no se puede hablar de plagio ni es la única fuente utilizada.

De la misma manera que Oudin no se contenta con recibir la influencia de Hornkens a través de Palet, tampoco se contenta con un conocimiento indirecto de Nebrija, a través de Palet o Hornkens. Pensamos que es ésta una de las causas de la ampliación mencionada, como se demuestra en que, además de incorporar los vocablos recogidos por Palet o Hornkens existentes en Nebrija, introduce toda una serie de vocablos que éstos no tuvieron en cuenta y que también estaban en Nebrija, por ejemplo:

Alforza de vestido
finus. us.
Alguirnalda de flores.
ferta. orum.

Alforza de vestido, le pan le replis
d'une robbe ou [...]
Alguirnalda de yerbas o flores,
Voyez Guirnalda.

En cuanto a la adaptación de la obra nebrisenca por parte de Oudin, los tres fenómenos que hemos venido comentando se manifiestan, quizá, mejor que en ninguno de los lexicógrafos estudiados. No sólo incorpora los vocablos tal como se encuentran en Nebrija, sino que, incluso, a veces parece no tener más remedio que reconocer que la fuente es Nebrija, como en el caso de *Alondra*, por ejemplo. El grupo de vocablos existentes en la obra de Nebrija suprimidos por Oudin es muy reducido. Se trata de alguna que otra formación femenina o especificación. Y el procedimiento seguido por Oudin para añadir palabras consiste fundamentalmente, como ha

34. COOPER, Louis, «El Recueil (...)», ya citado; VERDONK, Robert A., «Contribución al estudio de la lexicografía (...)», ya citado.

35. COOPER, Louis, «El Recueil (...)», ya citado; VERDONK, Robert A., «Contribución al estudio de la lexicografía (...)», ya citado, y en *La lengua española en Flandes en el siglo XVII. Contribución al estudio de las interferencias léxicas y de su proyección en el español general*, Insula, Madrid, 1980, p. 66, n. 15.

36. Cabe pensar, como ha señalado Cooper en «El Recueil (...)», ya citado, p. 306 «que Oudin considera la parte II de su *Tesoro* como simple complemento de la parte I, que era la que más le interesaba».

señalado Cooper, en fabricar derivados «a partir de voces procedentes de alguna de sus fuentes (Hornkens, Palet y otros)».³⁷ Hemos podido comprobar que Oudin es el lexicógrafo —entre los estudiados— que forma más derivados a partir de vocablos existentes en Nebrija. Algunos ejemplos son *Alfiler* a partir de *Alfiler*, *Algodonadura*, *Algodonar*, *Algodonado* de *Algodon*, etc.

Por último, debemos añadir que también conoció y utilizó no sólo a través de Palet o Hornkens, sino directamente el *Diccionario*. Basta comparar las palabras mencionadas más arriba, cuya primera documentación data de 1492, para ver el plagio que Oudin ha hecho de ellas. Algunas de las cuales no han sido tenidas en cuenta ni por Palet ni por Hornkens, en cambio Oudin sí supo aprovecharlas, por ejemplo, *Desburatar* o *Gacela*.

Tras el estudio realizado pensamos que la obra de Oudin, desde luego, no es tan original como, en principio, pudiéramos creer. Sin embargo, hemos de reconocer que pese a haber tenido en cuenta todas esas fuentes, su diccionario es uno de los mejores diccionarios bilingües de la época y es tenido en cuenta, al igual que Nebrija, por muchos lexicógrafos coetáneos y posteriores a él. «No sólo incorporó en su *Tesoro* varios centenares de voces nuevas, que no figuran en ningún léxico anterior, sino que además amplió las explicaciones correspondientes a muchos artículos, corrigió errores y se esforzó en hacer más claras y precisas las definiciones. Su principal defecto es quizá el afán de engrosar el diccionario con numerosos derivados que él mismo formó un tanto arbitrariamente, a partir de voces incluidas en su propia obra».³⁸

Para concluir, pues, queremos poner de manifiesto que Nebrija no sólo impulsó la lexicografía bilingüe, sino que fijó los criterios por los cuales se han regido los lexicógrafos posteriores a la hora de construir un diccionario bilingüe, como hemos visto a lo largo del presente trabajo.

37. *Ibidem*, p. 323.

38. *Ibidem*, pp. 324-325.